

"El documento original contiene páginas en mal estado."

// alguien de la tripulación, distinguir una luz en el medio del Océano a babor del barco. Una luz en el medio de aquel remoto mar, en tiempos de guerra, es para perturbar a cualquiera. Los marineros de abordaje tomaron precauciones, durmiendo con sus salvavidas y lo imprescindible para llevarlos en caso de tener que evacuar el buque precipitadamente. El bombardeo de las olas que la proa atravesaba, era acompañado más acaloradamente por los latidos de los corazones de aquellos muchachos, puestos a marinos. Dormir era un decir, apretujados en sus cuclillas, sintiendo el ronronear de los motores, el ruido de las hélices al remolinear las aguas en su afán impulsor. Y una vez más la roda atravesaba el agua y esta volvía golpeando los costados del casco, produciendo monótono y angustioso repiqueteo. Se pensaban mil cosas, del terruño, del pago, del hogar, la familia, amigos, yó, que sé!, pero con un persiguidor retrospectivo amargo, de no volverlos a ver más. Es raro que en esas circunstancias, no piensen sentirse actores de su propia muerte, sino les embarga la angustia de lo que pierden al irse de esta vida, al final no están malos en este gotiadiano modo de vivir.

Al amanecer del otro día, el acontecer sacudió a todos, emergió del fondo del mar, derramando espuma y burbujeante agua del lomo de su cubierta, la silueta gris y siniestra de un submarino alemán. Acto seguido arboló la bandera de la Cruz Gamada en su torrecilla de mando. Conminó al abandono del barco por su tripulación y la entrega de su capitán, dando un plazo brevísimo para llevarlo a cabo, imponiendo silencio, al dar orden terminante de hacer uso de la radio. La nerviosidad del momento, hizo surgir el comentario oportuno; alguien expresó: "al menos tienen la gentileza de avisarte cuando te van a echar a pique." Ocurrido esto y correr a los botes salvavidas fue todo uno. No con gran desorden, pero sí con el habitual de la prisa corrida. Luego de aljarsar una distancia prudencial las embarcaciones de salvataje, del navío, el submarino lo cañoneó hundándolo. Estalló el barco, se sacudió, destruyéndose toda su estructura, pareció que quisiera emerger del agua y más ligero que a poco, se sumergió tras aguas revoltosas. Luego el submarino se introdujo en las profundas aguas oceánicas, como un enorme y deslizante catalejo, dejando por un breve lapso un emerger de burbujillas; después la inmensidad del Atlántico con su oprimiente soledad, y la incertidumbre de lo que vendrá. Unos rezaban, otros callaban, alguien reía, decía - "estamos vivos" - este amigo nuestro, el relator del episodio, expresó que nunca había visto tan rápidamente a la madre, como en esa oportunidad y a la vez que lejos estaba de ella.

Uno, dos, vaya a saber cuántos cortos o largos días, tal vez fue nada más que algo menos que un semilunio. Hipnotizados por las refulgencias de los reflejos del sol, en las inquietas aguas del mar, lo que obliga a cubrirlos con cualquier artefacto a la sazón improvisado. No la sensación de sed, sino la reminiscencia de esta, al disponer de agua y no hacer uso de ella, por la previsible restricción impuesta. Las partes descubiertas quemadas por el calcinante sol. Las rasgadas vestiduras eran planchas calientes sobre resacas epidérmicas. Sentían una sensación de vacío dentro del vientre, como si las vísceras se ruían, achicándose y deshidratadas se pegaban contra la columna vertebral. Alguien comentó, "me están chupando las tripas" - (primera sensación del hambre), menos mal que apenas se podía orinar y me nos cagar; viviendo así, era preferible tenerse en donde pudieran acomodarse y dejarse columpiar por las repetidas olas, empezando a transitar al//

espacio y tiempo
 //que los separaba de la vida, a la nada. De pronto, un avión corta el firmamento; gritos, gestos, sacudir de camisas al viento, un afán tremendo de denotar la presencia de los de los infortunados navegantes... y sólo, otra vez el mar. Ración al otro día, en el horizonte primero un punto, luego sombra confusa, y al rato se recorta la silueta de un barco, que puede ser un "destroyer", pero se mantiene muy distante. Luego, primero una señal casi imperceptible, más tarde adquiere una forma que se distingue en longitud y latitud del grueso del Destroyer, y adoptó por último la forma de una lancha ligera, acercándose a gran velocidad; los naufragos no son recogidos de la chalupa, son arrancados de ella, dada la gran prisa que llevan. Luego dice mi amigo, nos enteramos que los submarinos alemanes, tenían la costumbre de permanecer en las proximidades de los sobrevivientes, para tener la oportunidad de torpedear los barcos que acudiesen a prestar auxilio.

Después, el puerto neutral y el ansiado y largo regreso a casa.

El relato de las vivencias de un desastre, la transmisión de las experiencias de campo, son siempre muy importantes, porque logran prepararse para enfrentarse a situaciones límite, es lo que se denomina, Cultura del Desastre. Haber vivido una experiencia similar antes.

Siempre pensar, que las personas que tienen por oficio o accidente de tiempo, de enfrentarse a condiciones de desastres; aviadores, navegantes, etc., deben ser preparados para oponerse psíquicamente y físicamente a situaciones constrictivas y terminantes, y así, poder sobrevivir a contingencias adversas, que en otras circunstancias podría terminar con la vida de los siniestrados. Esto es lo que forma parte de la "Cultura del Desastre"; son las instrucciones adquiridas por los pueblos que pasaron tal calamidad antes, desarrollan aptitudes y experiencias, que los hacen resistir de una manera más eficaz, que aquel que no consiguió dichos conocimientos.

Capítulo 8º.

Aguas buenas, aguas malas.

"La naturaleza fija e inmutable se vuelve malévola"-

Juvénal.

Para llevar a cabo su ignominia utiliza sus elementos fundamentales. En la filosofía natural antigua, existían cuatro principios apoditicamente básicos, que se consideraban, formaban la constitución de los cuerpos y se simbolizaban en la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego. Sólo cambiando la proporción de estos elementos, naturaleza vuelve maligna. Esperamos de la tierra, terremotos y maremotos; del agua, sequías e inundaciones; del aire, asfixia, ciclones y temporales; del fuego, el incendio.

Aquí veremos el agua cuando falta,

La Sequía.

La definición de esta se basa en mediciones científicas sobre pluviosidad. Donde se computa un valor medio, cuando desciende de este, se habla de seca, falta de agua; sequizo, que propende a secarse, morirse; sequía, tiempo seco de larga duración. Estos conceptos dependen siempre del grado de lluvia caída. Pero la definición que adaptaremos en este texto, será la de Ari Toubo Ibrahim, Ministro de Agricultura del Níger.- "El agua de lluvia puede ser suficiente y mismo abundante y existir seca, si no existe mantillo que retenga las precipitaciones atmosféricas. Y el mantillo se lo lleva precipitadamente la lluvia, y además, el viento y el nombré con la depredación de los suelos y bosques."-

Disting. Prof. de Cirugía, tamboro él, con gran experiencia en las cosas de campo, Prof. Nin y Silva, decía: "saca en primavera, hambre en el invierno siguiente."

Fués, no había llovido la primavera anterior, y aquel verano de 1943 se presentaba tórrido y seco. La sequía comenzó asolar el territorio nacional y sus marginales extranjerías. Aquel periodo seco de larga duración que soportó nuestro país, se transformó en una de las sequías más serias que el Uruguay tuvo que soportar. Nuestra Nación e incluso la ciudad de Montevideo, habían conocidos periodos de seca que motivaron serias preocupaciones. En el segundo sitio de Montevideo, además de la sequía, la población de Montevideo se vio privada de utilizar los manantiales de la Aguada en manos de los sitiadores. Otra a recordar fue la de 1866. En aquel entonces Don Juan Bautista Capurro, era propietario de las tierras que llevan hoy su nombre, más precisamente desde Arroyo Seco hasta Capurro actual. Por todos es conocido que entre la altura donde se ubica el Palacio Legislativo y el repecho de la cuchilla (Belvedere), existían una zona de extensos bajíos de difícil transitar, por los innumerables pozos y manantiales, naturales accidentales de la región, como también los intubados hoy arroyos; Secos y Quita Calzonas, ya no a la vista de los Montevideanos de hoy día. Pero renacen todos los otoños con las grandes lluvias al inundar, el Seco, la calle Agraciada, por las inmediaciones de la Plaza Armenia. Y el Quita Calzonas, la avenida Juan Carlos Blancos, a la altura de la calle Giaguá.

En el Montevideo de 1866, el suministro de agua a la ciudad era muy precario, dependía del aguatero, que con el correr del tiempo se transformará en un personaje famoso de nuestra Iconografía.

En un plano de la ciudad de Montevideo de Carlos Zuehl, de principios del siglo pasado, se aprecia que la calle Juncal, por el norte, terminaba en la bahía de Montevideo, en una zona rocosa que seguía al Puerto, las rocas más al oeste se terminaban en una playa ya no existente, allí precisamente se iniciaban los bajíos de la Aguada. Pero en las bajas mareas, todavía se puede observar al sur del Club Deportivo de Regatas allí existente, una zona del puerto de poco calado, que muéstrase antiguas arenas, hoy barroso lúgamo, donde permanecen varadas embarcaciones o anclados restos de antiguos bajíos. En el punto cartográfico natural, de aquella antigua hoy playa de la Aguada. En un grabado "Vista de la Aguada y sus alrededores" de Adolfo Dñastral, publicado en el Album del Plata, se aprecia al aguatero abasteciéndose de agua en dicha playa.

Las casas entonces, acostumbraban autoabastecerse por intermedios de aljibes y pozos surgentes. Así mismo por los pilones que constituían los cubos del norte y del sur. En la sequía que asoló Montevideo en 1866, los aljibes, pozos y manantiales de agua, en el perímetro de Montevideo se secaron, incluso los de la Aguada. Las autoridades de la Junta Económica Administrativa (actual Intendencia), decidieron acudir a los manantiales de Capurro para paliar la carencia de tal preciado alimento. Al comienzo Capurro suministró al esencial principio, proveniente de su establecimiento del Arroyo Seco, para el servicio de la población Capitalina. El agua se trasladaba a la ciudad, embarcada desde la playa, pues era más fácil su acarreó, a través de la bahía, que por las empantanadas vías terrestres, entre maderos, chircales y padregales existentes. El agua se envasaba en pipas, existía una anotación que en 18 días, se trasladaron 2133, de estos toneladas a un costo de 1.514 pesos; era caro darse un baño en aquellos tiempos.

//-pos. Capurro, culposo oportunista, tratando de ampliar su lucrativo negocio, ofreció a la Junta Económica Administrativa un Servicio de aguas permanentes, corriendo a su costo la instalación de las cañerías y los respectivos tanques de almacenamiento. Proposición que no se concretó por la llegada de las lluvias. Pero la sequía de ese año, fue el toque de atención para la susodicha Junta, al año siguiente, el 4 de diciembre de 1867, se acepta la propuesta de una empresa particular para proveer a la ciudad de Montevideo de agua, suministrada por una usina que se ubicaría en las proximidades del Río Santa Lucía. La evaluación de la sequía de 1866 hizo surgir las aguas corrientes. Una viva para aquella Junta. El servicio de agua corriente, fue inaugurado el 18 de julio de 1871, haciendo funcionar los 8 ángulos vertederos, que todavía tiene la fuente en el medio de la Plaza Constitución, que algunos llaman Matriz. O.S.E. vendría después.

La primera manifestación de una sequía, es que disminuye el agua en los depósitos de recolección de las precipitaciones pluviales. Las aguas de los arroyos y ríos achican progresivamente sus cauces. La tierra pierde regularmente cierta cantidad de vapor de agua por evaporación, esta es mayor en tiempo seco, y más, si agregamos vientos, que remueven las capas húmedas a nivel del suelo. Las capas superficiales de agua comienzan a descender a profundizarse, entonces, dejan las raíces de las plantas y árboles sin este vital nutriente y luego secándose, se mueren. El agua de riego sirve para evitar las consecuencias de la evaporación del suelo, pero su fin no es mantener la altura normal de las vetas de agua; esta se mantiene por un sistema de emparejamiento, tipo vasos comunicantes, con las fuentes naturales fluviales, si estas disminuyen o desaparecen, también se ocultan las venas superficiales de agua. La que no desaparece es la que se encuentra entre dos estratos impermeables subterráneos, el pozo surgente que llega a estas profundidades, se denomina pozo artésiano. Es una buena provisión la construcción de estos pozos artesianos, y por intermedio de bombas eléctricas, pueden succionarse las aguas y vertérlas en los estanques que alimentan acuíferos y abrevaderos.

Parce una peregrinada, pero el agua es esencial para la vida, y una vez en 1943, faltó.

Siguiendo a el Prof. Chubaratoff. Si nos hacemos de un mapa de relieve e hidrografía, de la República Oriental del Uruguay, vemos que el territorio nacional tiene tres grandes cuencas y una mediana. Producidas por la presencia de dos extensas cuchillas: La Negra y la de Hacho en el noroeste y la cuchilla Grande prolongadas por las Sierras de Maldonado en el este. La bifurcación de la cuchilla Grande en cuchilla del este y en las Sierritas de Malabrigo, forman una planicie fluvial al sur. Al oeste de la cuchilla Negra se forman las fuentes del Río Uruguay. Entre la cuchilla Negra y de Hacho por un lado y la Grande por el otro se forma la del río Negro y al este de la cuchilla Grande, se forma la de la Laguna Merín. Por la llanura del sur corre el río Santa Lucía, nada lo de menos, la proveedora de gran parte del riego a los departamentos de Canelones, San José y Montevideo el vergel horticultor, del cual nos alimentamos y la provisión de agua para Obras Sanitarias del Estado, para su distribución en la capital y zonas vecinas. El valle del río Negro tiene una altura que oscila entre 100 y 200 metros del nivel del mar. Cuando al tiempo se presenta seco por ser el territorio plano más alto, se seca primero y es con los ojos donde están las //

// mejores tierras. La zona de la Laguna Marín es la más baja y por consiguiente, retiene más la humedad. Cuando deja de llover, las nacientes de los manantiales, vertientes, arroyuelos, arroyos y ríos de las susodichas praderas, dejan de percibir su caudal de mantenimiento y por lo tanto no aportan la cantidad suficiente para mantener los caudales de los grandes ríos, es lo que se denomina sequía de escorrentía, (carencia de agua fluvial), para diferenciarlas de las sequías de precipitaciones, (carencia de pluviosidad) y de la sequía acuífera, (debidas a falta de aguas fráticas, agua que se filtra através de los mantillos porososos y profundizándose, encuentra una capa impermeable poco profunda, deslizándose sobre ella, mantiene la humedad y fertiliza el humus).

En aquel verano del 43, después de largos meses sin agua, comenzaron agostarse los plantíos y los pastos de las praderas. El sol brillaba esplendoroso, día tras día, haciendo la delicia de los bañistas y los turistas que acudían por millares a nuestras costas. Pero más allá de las cismontañas limpias y rucias arenas de la orilla, de médanos y dunas de nuestras playas,

De la ocogedora franja de bosques costeros, por encima de los ahucados tamarices, de las acacias, pinos, eucaliptos y majestuosos palmares, limitantes de la lapislázul atmósfera, que invita al aspareamiento del ánimo y a la frasca placentera holgazanería de nuestras veraneps. Más allá, en las aludidas cuencas, el calor era agostante. El 26 de enero de 1943 a las 16 y 30 horas hizo 44°. centígrados a la sombra, al sol, pasaba los 50°. La tierra había perdido su verdoso palambre, marchitos y quemados cardos y chircalses yacían mustios; sobre la cubierta amarillenta de su corambre, como venas abiertas y secas, permanecían sus manantiales, sus pardas orillas, mostraban el rastro de calientes y tibias aguas ya pasadas o succionadas por el sediento lecho. La tierra comenzó agrietarse, los sembradíos se agostaron, ni ralo pasto quedaba; tierra, tierra y más árida y polvorienta tierra. Los labradíos y huertos no recibían riego alguno, porque no disponían de fuentes que alimentaran sus pozos. Las callosas manos del hortelano, muestran rasgadas muestras de vanos intentos de desbrozar la maraña alrededor de la no vendible verdolaga.

Vagabundo, esquelético gamado de chupadas ijudas, de desaparecidas grupas y salientes ancas puntiagudas que amenazan perforar el pellajo. Los hundidos ojos de sus cuencas, buscan desesperadamente algún pasto, o algo verde, en donde apagar hambre y sed, sus bellos sacos, parecían implorar antes del aniquilamiento fatal de su raza. Su mirada angustiosa veía al combolante terrero, que caído sobre sus cañas y corvejones, através de un plañidero balido, rogaba por la ausente lecho de las arrugadas tetas colgantes exhaustas, de secas pudendas partes. Allí en el camino de los Arroyales, los que nos atréviamos abandonar la costa momentáneamente, podíamos observar, acá y acullá, moviéndose borrones negros sobre las zanjas marginales de la carretera, al aproximarnos, levantaban en plano vuelo, bandas de cuervos, buitres y caranchos, que se artaban sobre las descarnadas osamentas de reses muertas. Tardíamente constataba el coyero su tradicional saludo, al transcurso de la hollada senda. Pues ya no había regocijo en su ánimo, martirizada estaba como los campos. Únicamente atinaba a otar al horizonte, aquel firmamento de duro azul, llenó de luz, con sol radiante y caliente; se pasaba languidamente la lengua sobre sus labios secos, agrietados por el persistente viento norte, oprimiente y mortífero, que aumentaba el sufrimiento//

// -to de la seca. en la tarde al observar aquellos crepusculos rojos que anunciaban desastrosamente, buen tiempo, con cansina mano llevabas a la frente al húmedo y amancillado pañuelo, por el polvo que repetidas veces, retiraba de su preocupante entrecejo. En las yertas cañadas los sauces habían perdido sus hojas, sus ondulantes ramas por el viento del norte, se elevaban al cielo, implorándole agua. En la algaría de las ventanillas de los ranchos, parecían los malvones, sólo mostraban sus tallos carnosos de hojas y flores, y eso que al decir del hortelano, el malvón es carne de perro, para resistir la seca.

En las noches, aquel cielo abierto, lleno de estrellas y redonda y anaranjada luna, carante de halos premonitorios de agua. Divisabas en el lontananza, en un pequeño punto donde se adivina la oscuridad donde se refugia la tormenta, un resusilo (nombre campesino al relámpago que se produce en las noches calurosas) fugaz, y tan fugaz, que con él se iba la esperanzada lluvia. Pequeños y sombríos nubarrones, siempre situados al sur, siempre al sur, y por allí no viene la tormenta, si rotara al oeste o al este, bien sabe el paisano, que viento del este, lluvia como peste. Pero no, siempre al sur, y aquellos nubarrones que oscurecieron la noche, alimentando, la esperanza de recuperadora lluvia, se diluían igual que las esquivas nubes. Y la alborada traía nuevamente al resplandeciente sol; ya a esta altura, la ignominiosa naturaleza, como Juvenal lo expresaron al epígrafe de este capítulo. -" la naturaleza, fija e inmutable se vuelve malévola "-

Se habían extraído las nacientes de los ríos de las cuchillas, muchos secaron sus cauces, los vados se hicieron puentes y los ríos se hicieron una lagunita acá y otra allá, y esto cerca de sus terminales desaguas, se acabaron las acostumbradas pesqueras cañas de los arroyuelos, se acabó el Dorado en el Palmar y los Sábalo que los alimentan. Los peces se habían ido o yacían muertos putrefactos en el resquebajado barro del lecho del Río. Yo no sé si algunos campesinos aquellos, murió a causa de tal quebranto; al menos no tengo noticias, pero algunos de los niños, de los más pobres, que sólo se alimentan de leche, si el ternero no la disponía.... Pero en algún rancho de pueblos de ratas, algún pequeño de haber muerto de inanición y diarrea, como causa de la sequía, o esta fué una coadyuvante importante de la etiología principal, la pobreza.

Pero si, estoy en conocimiento de tres suicidios de hacendados, que frente a la ruina de casa y estancia, optaron por poner fin a sus días. Es que luego de yugulado tal desastre, se necesitan años de buen tiempo para reponer el enorme destrozo y las cuantiosas pérdidas que ocasionó. Los daños de una real y extensa sequía, son lo demás en jundia, mucho más que los producidos por cualquier otro tipo de catástrofe. Porque no sólo se muere lo de hoy, se aniquila en futuro. La seca sólo se arregla con agua, pero agua que llega antes que la sequía, porque sinó, va a lavar más la tierra, y dejará a la luz el macizo granítico de nuestra estructura.

Sólo las medidas preventivas, realizadas por buenos geógrafos, pueden evitar en parte los daños.

La cuantía de una sequía depende más de la cantidad de agua caída sino en el monto de las pérdidas agropecuarias padecidas, como lo dice I. Burton, experto norteamericano en desastres.

La sequía es un mal endémico del subdesarrollado tercer mundo, que paradójicamente son los productores de alimentos, y cuando se viene la seca no//

// podemos cambiarlos por tecnología, servicios y materiales del incrementado mundo de la burguesía.

Pero tampoco importa la intensidad o cantidad de agua, porque una tormenta con lluvia que precipita 200 milímetros en 5 horas, no sirve, porque rasga la tierra como una profunda puñalada, erosionando el suelo, llevándose el manto nutritivo de las praderas. Cuando el índice de pluviosidad alcanza 35 milímetros por hora, se produce el fenómeno de la salpicadura, que levanta trozos del suelo, comenzando así el proceso de erosión, que abraza la tierra en profundidad, y el agua posterior la erosiona por barrido. (Anders Wijkman Lloyd Timberlake).

La lluvia que le sirve al campo, es la de índices medios, repetida a intervalos regulares, posible de predecir; es la lluvia de riego y que marca la siembra de las cosechas. Por suerte en nuestro País tenemos un clima templado, con lluvias estacionales, los suelos son arcillosos y ricos en humos, estas causas mitigan siempre las consecuencias de las sequías. Estas son tremenda dañinas en tierras latríticas y tropicales. Pero igual es una tarea primordial de los uruguayos, cuidar por nuestro mantillo, veinte centímetros de suelo arable tardan miles de años para formarse. Hay que evitar la negligencia de algunos agricultores y ganaderos, que no trabajan mal y protejan el rico humos de nuestras comarcas.

Porque la sequía trae la hambruna, y esta es el desastre más grande del mundo. En 1983 la F.A.O., lanzó una alerta general al mundo como resultado de la situación alimentaria de África. Ya que 150 millones de personas de 24 países de las regiones occidental, oriental y meridional, se hallaban muriendo de inanición, como resultados de las sequías.

Que hacer frente a la sequía aparte de emigrar.

Manual del socorrista en un área de sequía.

(Considero que transmitir estos conocimientos es más fundamental que la descripción de sus consecuencias, saber no sólo reservado a médicos y paramédicos, sino todos los ciudadanos deben adquirir las nociones de estas cosas).

- La provisión de agua demanda siempre la inmediata atención desde el mismo momento de la partida de la ayuda a una zona siniestrada.

- Suficiente cantidad y salubre calidad.

- Se necesita para beber; higiene corporal; asar y purificar el entorno habitacional; sanidad; y para mantenimiento de las fuentes normales de aprovisionamiento de agua.

- El equipo de socorristas debe estar provisto de ingeniero hidráulico; técnicos en hidrología, hidrografía, hidroscopia, y meteorologistas. No debe ser el médico epidemiologista el principal del equipo.

- Saber inmediatamente cuáles son las necesidades de agua, para establecer que tipo de fuente es la necesaria; establecida esta, debe ser protegida de la polución.

- Las condiciones climatológicas deben ser cuidadosamente consideradas.

- Como regla general, la tecnología a usar debe ser lo más simple posible, fácil de entender, y manejada por los habitantes de las zonas a socorrer.

- Se necesitan 15 litros de agua por persona por día. U.M.S.

- Es mejor disponer de gran cantidad de agua razonablemente pura que poca cantidad de agua muy pura.

- Las fuentes de agua deben ser estrechamente vigiladas para evitar que //

//sobre el origen de epidemias hídricas.

- Un enfermo necesita de 40 a 60 litros de agua por día.

- Los centros de alimentación necesitan de 20 a 30 litros por comensal.

Las cantidades arriba nombradas son las indispensables para vivir.

- Se necesita proveer agua para: abastecimiento habitacional, necesidades sanitarias, servicios comunales, donde se destacan: bombas, irrigación y riego, establecimientos pecuarios, (30 litros diarios por animal)

Nunca será suficiente insistencia, recomendar que las fuentes deben ser protegidas de las excretas.

- Como principio general: el agua de lluvia y el agua del subsuelo extraída por manantiales y pozos artesianos, son preferibles al agua de suministro municipal, esta debe ser testificada desde la integridad de la usina de tratamiento y a lo largo de sus sistemas de distribución, antes de autorizarla para cualquier uso. Pues en un desastre es frecuente el deterioro de las instalaciones de agua corriente, con el grave peligro con el cruzamiento con las aguas servidas. A veces es necesario reconstruir todo, el sistema como sucedió en el terremoto de Perú en 1970, en las ciudades de Huaraz y Chimbote. El sismo había también destruido, gran parte de la estación hidroeléctrica del Cañon del Pató y se requirió varios meses para ponerla en funcionamiento. Si bien en el Uruguay tenemos la suerte de no padecer terremotos, sufrimos otras calamidades como las inundaciones y avalanchas que producen los mismos efectos sobre las estaciones de bombeo, estacionamiento y cañerías de distribución de agua; con el agravante que en las inundaciones se afecta el sistema de desagüe de la población y las posibilidades de contaminación aumenta de manera notoria. Aunque el abastecimiento no se interrumpe, el agua puede estar contaminada. Lo mismo se puede objetar para las aguas de superficie (arroyos, ríos, y lagos) están frecuentemente inficionadas y no son bebibles, no sin antes analizar su pureza, o haberlas tratado previamente. Los manantiales de vertientes profundas son la mejor provisión de impoluta agua, en su defecto pero más costosos, los pozos artesianos.

- El agua de lluvia abunda, pero depende del método de recolección, almacenamiento y distribución; y lo que es más importante, la modalidad estacional. Recordar que un milímetro de agua recogida sobre un metro cuadrado de superficie, da 0.8 litros de agua por año. Por consiguiente el agua es directamente proporcional a la lluvia caída en el año y a la superficie que la recoge; ejemplo, un techo de 5 por 8 mts. y lluvia 750 milímetros al año, $5 \times 8 \times 750 \times 0,8 = 24.000$ litros por año, equivalente a 66 litros por día, (se descontó el agua de evaporación). es totalmente insuficiente para una familia tipo, cuyo coeficiente de integración es 3.4.

- La utilización del agua del mar, puede ser operacional para nuestro país, dadas las costas que posee. Su utilización depende de las plantas de desalinización. Existen modernas plantas desaladoras que utilizan energía solar. Producen sal por un lado y agua, fresca, pura y potable por el otro; a bajo costo. No debe olvidarse este recurso en nuestro País, donde en el mundo el agua va desapareciendo.

Aguas Peligrosas.

Generalmente se observan en tiempos de seca, cuando hay que recurrir a cualquier fuente de agua sin observar las recomendaciones estipuladas. Las aguas contaminadas son el origen del segundo desastre que va detrás de la sequía, la epidemia de origen hídrico. Hemos tenido oportunidad de estudiar en //

//el 2º. sitio de Montevideo, que el cólera hizo más estragos entre la población que las balas, sables y lanzas de los combatientes.

La penetración de la inmundicia fecal en el agua, la torna particularmente peligrosa, ya que la pervierte con ciertos virus, bacterias, quistes de protozoarios, huevos de gusanos, etc. El peligro es mayor en la pervisión fecal humana que en la de origen animal, las ecobiologías son distintas.

El agua en contacto con la orina sólo es peligrosa en zonas endémicas de esquistosomiasis urinaria (schistosoma hematobium). El peligro más grande de ingerir aguas contaminadas son la : diarrea, disentería y hepatitis A.

La diarrea la ocasionan generalmente los rotavirus, la shigella, salmonella, vibrio cólera y los protozoarios ameba y giarda. El número de bacterias, virus y protozoarios puede disminuir con el transcurso del tiempo, si nuevos contagios no se producen, son excepcionales las circunstancias en que estos microorganismos puedan multiplicarse y proliferar en el agua. La dosis de infección para virus y protozoarios es muy baja (10 organismos.), mientras que las cantidades de bacterias que se necesitan, para establecer una infección es muy alta, va de 10^3 a 10^{10} por mil. Esta, entre otras causas, explica que las aguas de las playas montevideanas a pesar de su alta contaminación, producen pocos casos de diarreas estivales.

Cerca de la desembocadura de los arroyos, Fontecosa, Miguelita y Carrasco, dado la total carencia de tratamiento de estas aguas, se tornan potencialmente peligrosas.

Desgraciadamente en un libro del carácter que se le quiere dar a este, no podemos entrar en detalles sobre el tratamiento de las aguas, pero recomiendo a todo lector que se interese por este tema, recurra a cualquier guía sanitaria a sus efectos. acá, sólo recordaremos los títulos: Almacenamiento, filtración, desinfección química, ebullición, etc.

Las dos calamidades que produce el agua; Sequía e inundaciones, logran grandes desplazamientos humanos de las poblaciones afectadas, a diferencia con otros desastres que no tienen la misma repercusión sobre la modalidad de la vida de los ciudadanos. En este desalojo, está el peligro; se ha visto que en estos trajinados pobladores, son los más expuestos a contraer epidemias de origen hídrico.

Tanto en las inundaciones como en las sequías, la merma de disponibilidad de alimentos se torna angustiante. A veces los cultivos quedan destruidos y los rebaños seriamente dañados; pero más, se pierden las semillas de los futuros cultivos. Esto conduce a una segunda prioridad después del agua, socorrer a la población con alimentos. Exige que en zonas no afectadas no sólo se continúe produciendo, sino que se incrementa su rendimiento.

Desgraciadamente el falcirrostro de la avaricia, hace subir los precios; es obligación gubernamental la vigilancia de los costos de los alimentos de la canasta familiar, buscando por una disminución de los precios en la zona del desastre. La ayuda Internacional, es buena, pero exige transporte y personal de distribución, que quizás en la catastrófica escena sería mejor ampliar para otros fines. Inmediatamente hay que facilitar los medios esenciales (semillas, fertilizantes, materiales y equipos) para volver a poner en marcha la economía local. No es conveniente el mantenimiento de la población mediante la distribución gratuita de alimentos, impida la recuperación porque crea una dependencia de los socorros. El siniestrado no//

/s, aqu,ancia en el lugar, sino s, han psico-dependiente del dadivoso auxilio.

El principio Aristotélico dice: toda cosa tiene algo que la precedió y fatalmente vendrá algo después de ella. En el ciclo de los desastres se traduce por antes, en el medio y después.

El antes en las sequías es importantísimo. No asentar, ni producir en zonas desérticas y desertificar vergas. En nuestro País que no tenemos terrenos inhabitables, debemos afanarnos en no yermar las praderas. Las desertificaciones, que en este año 1987 comienzan alzar cifras críticas. Los cultivos repetidos yuxtaponiendo cosechas, en afán de producción desmedida, sin dejar descansar las tierras. La sobrepoblación de animales por hectáreas. El deterioro de los pastizales. La aceleración de la erosión de la tierra, su salinización y envenenamiento. Transcurren lentamente sin llamar la atención; es como el cáncer, que avanza profundamente sin síntomas, ni síndromes denunciadores, cuando se aprecia estamos en medio de la crisis.

Mientras la desertificación transcurre, puede seguir lloviendo, y hasta a su vez desgasta más el suelo, llevándose el mantillo de las planicies desprotegidas. "Estamos en seca, bajo la lluvia" como dijo aquel granjero de Minnesota, que como él en un viaje. Las consecuencias de una sequía son mucho menos importantes, cuando existieron medidas con anterioridad de protección, entre ellas el seguro. El pequeño productor no tiene la culpa. Aislados en la inmensidad de un campo que se está desertificando, construidos a una laboriosa labranza, inciertos, sin la seguridad de la recolección de una buena cosecha y de su justa y merecedora ganancia, que asegure su mantención y la de su familia. Estos labriegos y pastores, sin la participación de los progresos tecnológicos, pues, carecen de asistencia técnica requerida y carecen de la cultura que las grandes urbes por su disposición de sus consumidores, los ciudadanos, aquellos ni pobladores son, pues ni en poblado están, están solos. Se les ha inculcado la falsa creencia, que ellos saben más, que los doctos de las ciudades, que ese conocimiento embrionario de que disponen, los capacita más que el señorito titulado de la ciudad. Hay que destruir esta creencia, en el mundo moderno que se desarrolla tecnológicamente más rápidamente lo que podemos asimilar, hay que volar más que caminar; deben tener asesores, que entre saquen de todo el conocimiento ofrecido, la chachara inservible y transmitan lo bueno. En otras palabras necesitan asistencia técnica.

En toda propaganda electoral se habla de reforma agraria, y esta no es sinónimo de socializar la tierra, pero después la voluntad política se va por otros caminos.

En este mundo que se está produciendo un crecimiento demográfico de un 2.5% anual, mientras la producción agrícola, aumenta sólo un 1%. América está llamada a desempeñar un papel importante fuera del mundo cursátil de los siete países más poderosos.

Avanza la gente del campo tiene razón, es una de los motivos de la fortaleza del ruralismo, al final ellos tienen poca influencia política. Los gobiernos burocratas, policía y ejército, se encuentran en la Capital, y por consiguiente sus líderes, tienden a mantener la ayuda a estas, tanto del País como Departamentales. Asignan fondos para la construcción de edificios o de otros proyectos, que puedan crear nuevos puestos de trabajo y más votos para el partido. Hemos presenciado la asistencia por el gobierno a la Banca, tanto nacional como extranjera, cuando fue esa banca que ofreció //

// de dinero subsidiado por una tablita "dolaraña", la que fundió al campo. Hemos presenciado en tristes años recientes, que cada mandatario de turno, se preocupaba por la construcción de un monumento o edificio público que perpetuase su nombre. Hablamos de la construcción de un puente Buenos Aires Colonia, sin conocimiento de la posible utilidad de éste, mientras los esfuerzos para revolucionar nuestra producción agropecuaria no tienen la misma dedicación. Seguimos manteniendo tierra improductiva. Se podrá argumentar que no existen compradores para tal producción, pero la oferta y la venta también hay que cambiarla, por una política de ventas agresivas, fomentando un mercado común sudamericano, con subsidios a la producción agropecuaria reconvertible con la venta, esto también es reforma agraria, reformemos nuestro comercio exterior, haciéndolo nuestro. Se me podrá decir que esto escapa al tema sequía, ¡jamás!, el no cumplimiento de lo expresado, trae la sequía; desalentemos a los labradores y pastores, y el Uruguay se transformará en desierto, pues estos emigraron en masa para las ciudades; esto es desertificar. Cuando existen grandes terratenientes, por más sequía que venga, van aguantando la carencia de agua, sus reservas los mantendrá mientras dure, siempre cuando aún no aumente más su patrimonio. Son los pequeños productores y los habitantes de los poblados los que compran lagartijas y cactus. Los pobres son los que siempre pagan por el desastre.

Si bien la O.M.S., no nos tiene registrado en el mapa de la desertificación y no figuramos en las publicaciones de la Arid Lands Newsletter Norteamericana, no vayamos transitando los diversos caminos de la desertificación, no nos pase desapercibido, como aquellos visitantes turistas del verano del 43. Pensemos que lo que pasó, pueda volver a pasar, y lo que pasa en Sahel (norte de África) y la India, pueda pasar acá. Que no nos cubra la vista nuestro templado clima, ni los arroyos y ríos de nuestras verdes praderas. No vaya a pasarnos lo que le pasó a Don Pedro, mercedero al emperador Brasil del siglo XIX, Don Pedro II, que prometió en aquel entonces, que ninguna joya permanecería en su corona, mientras que la región noreste seguía sufriendo sequías. Su corona se encuentra en algún museo de Brasil intacta y el norte Brasil siguió teniendo sequías; hoy mueren 14 millones de niños de hambre por año en el susodicho país. Aunque la intención existe, pero con intención no hacemos nada; aunque la ayuda existe, pero gran parte de la ayuda financiera, va a parar a compañías y proyectos de infraestructura, y sólo llega una ínfima parte de ayuda directa a la emergencia. Y aquella cooperación va a engrosar la deuda externa pasando más sobre el campo todavía.

Sequía y Hambre.

A igual que una pluviosidad deficiente no puede considerarse como causa directa de sequía, esta tampoco puede considerarse el motivo principal del hambre. La población no muere de hambre durante la sequía, porque no llueve; simplemente porque no tiene alimento, no tiene dinero para comprarlo. No muere ningún encargado de las operaciones de asistencia, ni ningún periodista encargado del reportaje del Desastre, parecería que estas personas gracias a una compleja serie de factores económicos, culturales y políticos, tienen derecho a alimentos, y así mismo los pobres por una serie de razones económicas, culturales y políticas no tienen derecho a recibir alimentos. El hambre alige a sus víctimas de acuerdo a un sistema de clases y ocupaciones. Los que siempre van a sufrir son los pequeños agricultores y pas//

toras, sin tierra propia, están obligados a vender sus animales para poder subsistir en plena época de desastres, a precios bajísimos, que la concupiscencia del terrateniente abona. Ya lo ha dicho R.M. Bhatia en 1967 en la India, - "bajo condiciones modernas, en vez de una indigencia absoluta, el hambre ha venido a significar un importante y abrupto aumento de los precios, que pone los productos alimenticios fuera del alcance de la población pobre." Jamás, congelar los precios y bajarlos, esa es la política de la producción, pero sí, que se mueran de hambre, aquellos que no pueden pagarlos.

Flexibilidad.

Más vale doblarse que romperse, en desastres, tiene el significado

de adaptarse a las contingencias. Un viejo proverbio Chino citado por Eric Waddell dice; - "De las treinta maneras de evitar un peligro, la huida es la mejor." Por eso existen los nómadas; de chico me enseñaban que los nómadas eran pueblos no asentados en región alguna y que recorrían vasta extensión con su rebaños. Pero la maestra no me enseñó, que huían de las tierras no productivas; entre ellas las secas. La trasnumancia de ciertas tribus es característico de lo expresado, su nomadismo es estacional. Un modo de flexibilidad, son los trabajadores zafrales, obligados por los dueños de nuestros campos. En aquel verano del 43, abandonaban el campo para irse a los balnearios turísticos a ofrecer sus servicios, de cualquier cosa, algunos tenían suerte; algunas, mitigarían su hambre y sed, en latrocinia hostería o en lupanar periférico del poblucho cercano a la febril ciudad balnearia. Terminada la temporada veraniega, algunos se empleaban como pescadores de langostinos o cazadores de nutrias en las lagunas del estero, otras, migraban a la ciudad donde proseguir, la profesión más vil del mundo.

Sólo pueden desarrollar métodos de flexibilidad adecuados los pueblos cultos, como los Mennonitas, migrantes canadienses, desparramados por el vasto territorio de América. Diversificaban sus recursos de amplia manera, adaptándose a las condiciones del medio. Tienen su propio ganado que alimentan con el pasto que el suelo produce. La hierba de búfalo que suele crecer fácilmente luego de un sequía, fue importada por esta tribu. Poseen su propia lactaria, vendiendo directamente sus productos, setando sucesivos intermedarios, cierto que viven en un régimen de austera comunidad. En Young, Departamento de Paysandú, existe una factoría Mennonita. Reconozco que la migración es una de las centenares de formas de flexibilidad, por eso los jóvenes uruguayos son muy flexibles. No olvidarse que frente al hambre sólo quedan dos recursos, la huida o la plagaría, la flexibilidad nos puede ayudar considerablemente, antes de hacernos creyentes de un Dios Desconocido, (Stemberg) y morir como su protagonista, con las venas abiertas sobre una piedra de sacrificio, como cordero inmolado al Dios Naturalista, en tributo a la anhelada agua.

Las consecuencias de la sequía del 43, se desdibujaron en el medio de las fiestas de transmisión de mundo constitucional del Presidente de la República, a tan alto sitio del Dr. Juan José de Amézaga, lo acompañaba en la fórmula, el Dr. Alberto Guani. Era motivo de alegría de vivir nuevamente en una República Democrática. Al decir verdad, Baldomir, a pesar de ser un personaje de la dictadura, había realizado unos de los mejores gobiernos que el país haya tenido, este bienestar era solamente un espejismo de la Guerra del Norte, que restableció la balanza comercial para el Sur.

También gran buenas las concusantes noticias que provienen del viejo mundo. El derrumbé del fascismo; la resistencia de Stanligrado, los alemanes pierden en esa heroica ciudad 300.000 hombres, a partir de allí nunca más va a responder el poderío Nazi. Como Musolini, y es invadida por los aliados Italia. Allí en el camino de los Arrayanes habían empezado las lluvias otoñales....

Capítulo 92.

La asonada.

El 5 de junio el día D. La Invasión aliada a la Europa Nazi. En agosto la gran noticia, - París es liberada, - y el desastre del tumulto en 18 de Julio. Una multitud enardecida se volcó a la principal arteria de circulación de nuestra capital, en su acostumbrada bullanguera caravana al son del Himno Patrio, La Marsellesa, mezclada con los cánticos de las Ateneas, la Oxford, Un Real al 69, etc. etc. Cantos que enroquécian gargantas, sólo refrescadas por los galaicos de atrás del estanco, que hacían su agosto en agosto. Era un círculo vicioso, más excitación, más cantarinas, más euforia, más ingestión de alcohol, aparecieron los cuernos de murga y los pasodobles españoles y alguna tonada de carácter político.

El ciudadano Uruguayo al compás de los esfuerzos titánicos de Rusia contra el Nazi-Fascismo y por una muy buena campaña propagandistas de sus adversarios conacionales, se había ido izquerdizando, principalmente despertaba entre la juventud admiración y simpatía por los millones de rusos muertos en el holocausto Hitleriano. Fueron estos, los que comenzaron a converger hacia la manifestación diocesana, engrosando su multitud, distinguiéndose entre estos grupos convergentes; los curiosos, con la periferia de la muchedumbre; los participantes, son los que componen el cuerpo de la manifestación y generalmente siempre tienen algo en común que los aglomera; los ansiosos, que por congoja, fatiga, anhelo o impuñstia, tienen un deseo vehemente de cambiar su estado espiritual; los retornantes, los que desean volver a situaciones que ya se estuvo antes; los exploradores, los que desean averiguar, reconocer, registrar lo que está sucediendo. La integración de a quella muchedumbre la integraban jóvenes en su mayoría. Era la época de las huelgas estudiantiles, contra el diario "Libertad" y se apoderaba injustamente al "Debate".

Se sabe que el comportamiento y relaciones entre sí de individuos que forman partes de grupos grandes, difiere en forma y carácter de los que tienen lugar en grupos pequeños, tales como la familia o el aula. De igual modo, se observan marcadas diferencias psicológicas entre las personas reunidas y aquella que si bien son alcanzadas por estímulos, se sienten, se hallan separadas en el espacio. Un conjunto de individuos que se reúnen en un mismo lugar, experimentan estímulos similares, tienen más o menos los mismos intereses y tienden a reaccionar de manera parecida, constituyen una muchedumbre. Esta se caracteriza por su carácter transitorio, su distribución espacial y poseer un centro común de atención y acción. Cuando mucha gente concentra su atención en alguna cosa que tiene delante, la atención de los individuos se concentra cada vez más en la situación, en medio circundante. En el medio de esa gente movible, alguien se percató, que la bandera comunista Rusa, no ondeaba acompañando a las insignias de E.E.U.U., Inglaterra y Francia, en muchos edificios y en las ventanas de algún diario céntrico, y corrió//

// Al rumor, ya vimos la importancia de este cuando analizábamos el terror. En las masas de gente, lo hemos dicho, cuando se distribuyen pocos, pero bien adiestrados peñitos en relaciones públicas, pueden manejarlas a su antojo, más si la alegría y el alcohol son habituales acompañantes. Algún lo dijo en la periferia de la multitud, otro lo repitió en el centro, otros ya lo corrieron en las capas marginales, pequeños grupos de bien distribuidos coristas, al rato toda la multitud reclamaba la colocación de la Bandera Rusas. Y en una multitud si uno mira para arriba, todos miran y si alguien lanza un proyectil, muchos lo imitan. Cundió el desorden y cuando una muchedumbre tiene desorden, es un tumulto y tomar una aptitud agresiva es sólo un paso, la asonada. Pasó la tragedia, se quiso obligar por la fuerza a colocar la bandera comunista en esos edificios, irrumpieron las fuerzas policiales y la Metropolitana. Nuestro pueblo, ya de las canchas de Football, sintió cierta aversión por la Metropolitana, nuestra policía antimotines, su aparición hizo de por sí, alimarse en contra de ella a gran número de integrantes de la caravana. Los gases lacrimógenos nublaron 18 de Julio e irritaron las vistas. El delincuente oportunista, intentó la rapiña y la consumió. Volaron las vidrieras, lo primero y más codiciado fueron los objetos electrodomésticos, se vio gente corriendo impunemente, con califones sobre el hombro, lástima para ellos que todavía no había irrumpido aún, la televisión ni el video cassette. Las algas acostumbradas caminantes de 18 de Julio, no habían crecido aún las palmeras de Boulevard Artigas, se repartían tras la charnelada esquina, las prandas de la mercadería cremosa que yacía herida con sus vidrieras destrozadas. Se levantó la vereda, en gran parte de la Plaza Cagancha, todavía no nos habíamos acostumbrados a decir Libertad. Fueron piedras las armas que volaron, sofocando a las fuerzas policiales, algún oyó disparos y se contaron heridos de arma de fuego. Aparecieron los carros lanzas aguas y se reforzaron los coraceros, bueno la batalla fue total. Mucha gente se contagió o fue envuelta involuntariamente en el desaguado. Yo, en aquel entonces estudiante, e integrante de la manifestación, pude observar hechos insólitos. Tirar al suelo y romper las mesas de mármol del ex café Ateneo, para no pagar la vuelta, o utilizar sus trozos como balines antipolicías. Un distinguido Profesor de Historia de secundaria, con la punta de su calzado, levantaba las baldosas de las aceras de la Plaza Libertad y se las suministraba a los muchachos, para que las arrojara. Rodar la gente que convergía por las adyacentes calles de 18 de Julio, por la multitud desbanda que huía de la tumultuosa vía de tránsito. En la calle Colonia pasaba algo similar, un distinguido Profesor de la Facultad de Medicina, en aquella época estudiante él, hoy desgraciadamente muerto, me dijo: - "Entré a un bar en la calle Colonia a la altura de Andrés y despartí en un Bar de Colonia y fijado, en los tiempos que el centro era corto, cuando me detuvieron las fuerzas del orden al amanecer. Las consabidas casas de huéspedes de la calle Camarones, acobijaron más de un devoto, que hasta a no habían querido entrar, más que nada, buscando refugio del malón. Esto es la asonada, el tumulto, el motín, para repetir tres sinónimos que dimensiones lo que fue aquella muchedumbre desencarriada de aquel día de euforia que terminó en tragedia. Así se divierten los pobres, como lo dijo el juglar español, después de las fiestas el pobre vuelve a su pobreza y el rico a su riqueza. Una iras que repite lo mismo pero ya nacional, la cual me quedó patéticamente grabada en mi memoria, la ilustrando un grabado de un diario, al otro día del triunfo electoral//

// Blanco en 1958. Que mostraba en la terraza de un "penthous", de un edificio de apartamentos de 18 de Julio, a dama, deliciosa y estilizada, chupando una larga boquilla, tan larga como su melena rubia, (de presumir, el diario era en blanco y negro, siempre los ricos son rubios), a su acompañante masculino sentado en apoltronado "divan" jardinera, con aire vago y brumoso, por el contenido nectar ambar, del vaso de whisky que bamboleaba su mano; dijo la dama en cuestión, mirando la alegre caravana 14 pisos más abajo, que en el dibujo, semejaban gusanos... -". Querido!, mira como estos pobres festejan nuestro triunfo..."- Eso es la multitud, muchadumbre, que muchas veces no sabe porque se juntó y que está haciendo allí. Pero los manos, los que la dirigen, saben muy bien lo que están haciendo.

Para enfrentarse a una multitud, de por de prepararse un cuerpo especial, no policial, este se deja como último recurso; de asistentes sociales, psicólogos de masas, publicistas de carrera, licenciados en relaciones públicas, no enfrentando a la multitud, sino infiltrados entre ellos, haciendo lo que hacen al caratoca, tomar su energía para canalizarla para donde pueda ser eficaz y menos dañosa. Empleando las técnicas del dominio del pánico. No se para sin consecuencias desgraciadas, una muchadumbre guardada, por la fuerza.

Los heridos fueron numerosos, y los más entre las fuerzas del orden, por suerte no hubo que lamentar desgracias fatales, pero los daños que sufrieron los comercios de las calles céntricas de la capital, fueron cuantiosos. Como catalogar a esta desastre, natural, tecnológico, hecho por el hombre, es a mi entender unos de los que engrosan las catástrofes socio-políticas, a las cuales hice referencia antes.

Capítulo 100.

La década siguiente.

El 8 de mayo de 1945 a la medianoche se pone fin a las hostilidades en Europa. Nuevamente los Uruguayos se lanzan a las calles a expresar su alegría pero esta vez sin las desgraciadas consecuencias de la caída de París.

El 26 de junio se crea la nueva O.N.U. Organización de Naciones Unidas, que desafortunadamente o no, ha hecho mucho por este pobre y enloquecido mundo. Es una verdadera organización que lucha contra los Desastres que asolan este planeta y es una de las primeras en llamar la atención que en mucho de estos susodichas catástrofes, es cada vez mayor la influencia sobre las mismas, de determinados parámetros humanos. Existen en muchos Países, mala administración de los recursos naturales, que agravan los siniestros de la naturaleza; cuantas acciones humanas desafortunadas, agravan terremotos, huracanes, volcanes e inundaciones. Pero donde se ve más la participación responsable del hombre, es en la sequía y el hambre. Los desastres son acontecimientos sociales y políticos con frecuencia vitables. La O.N.U., llamó la atención sobre lo expresado, y nos enseñó a los que seguimos esta disciplina, este trágico tema.

En 1985 mostró, que anualmente se producen 15 desastres en Asia; 10 en Latinoamérica y África; y 1 en Europa y Australia. Son los países pobres del tercer mundo, los que adolecen estos grandiosos siniestros. En los últimos 20 años, aumentó considerablemente el índice de defunciones producidos por los desastres, sin que haya aumentado el número de ellos. La pobreza y la desigualdad económica, inciden en cualquier tipo de desastres.

Comienzas las revelaciones canónicas de San Juan sobre los postreros días del mundo, no del Universo, la guerra de la galaxia es en 1985. //

El 6 de agosto de 1945, el globo terráqueo Hiroshima, muriendo cientos de miles de habitantes, y dejando tras sí, el terrible flagelo de la Radiación. ¿Está sí es un desastre realizado por el hombre, por los científicos; como llamarlos? La era atómica había comenzado.

Tenemos que felicitarnos en 1947, albricias, no hay ningún desastre mayor. El año 1950 es jalonado por el Desastre de la Guerra de Corea y angustiado por la obtención del Uruguay, del campeonato Mundial de Football, en el estadio de Maracanã.

En el año 1952, cae en la selva amazónica un avión de las líneas aéreas Panamericanas, modelo President. Murieron 50 pasajeros entre ellos 9 uruguayos, uno de estos, era el conocido Prof. de Clínica Médica, Piaggio Blanco. En el verano de 1953 temprana y des acostumbrada lluvia para la época, precipita profusamente sobre el noreste de Montevideo, provocando el desbordamiento del arroyo Pando. Las aguas en su rápida crecida, tipo aluvión, superan el puente carretero "Treinta y Tres" sobre la ruta 8. La avenida de agua fue tan rápida, que diríamos instantánea, pues sorprendió a varios vehículos, atrapándolos encima del puente; arrastrándolos sobre la plataforma la intensidad de la corriente. Lo más dramático, un omnibus de pasajeros interdepartamentales con destino a Atlántida, fue levantado por las aguas, comenzó a bambolearse peligrosamente, garrando el piso y acercándose peligrosamente a las barandas del puente. Si bien el impacto de las aguas fue sorprendente, la respuesta de rescate no se hizo esperar. Efectivos de la Marina en bote y mismo a nado, pudieron tirar cables, que sujetaron los vehículos a los árboles de la ribera. Haciendo un improvisado puente colgante, pudieron rescatar a decenas de siniestrados por la crecida del arroyo. Este tipo de accidentes es frecuente en el Uruguay, que frente a lluvias sorprendentes, arroyo de poco cauce por lo exiguo de su caudal de aguas, frente a una oportuna y oportuna de gran cantidad de líquido, se desbordan y su corriente comprende un ritmo acelerado y vortiginoso, poniendo en peligro, personas y cosas que se encuentran en sus inmediaciones. Pero como todo desastre, las medidas que se toman antes, son prioritarias. Aconsejaba un epidemiólogo argentino, la creación de un cuerpo voluntario de socorristas, recogido entre las personas que viven en los alrededores de las corrientes de aguas, con las mismas funciones de los mira cielos de la batalla de Inglaterra en 1940. A estos se les tenía asignado la función de otorgar el firmamento, buscando cualquier avión enemigo, que aventuras peligro para la población. Al principio de la Guerra todavía no estaba perfeccionado el Radar. Eran estos "Mira arroyos" en la época de lluvia o en las pluviosidades repentinas, observarían el comportamiento del torrente y anunciarían las vicisitudes que corre. Otra solución, que es la que se inclina la vitalidad nacional, es ampliar considerablemente el cauce de las corrientes fluviales en los pasos potencialmente peligrosos. Lástima que esta medida se tome luego que en los citados lugares ha existido un desbordamiento arrasador. En kilómetro 20 de la ruta 10, rambla costera frente a San José de Carrasco, pasan por debajo de la ruta, los desagües de uno de los tantos lagos de la región. Las lluvias repentinas y potencialmente grandes hacen crecer bruscamente el nivel de los lagos, que ofrecen a su vertedero canal una masa de agua, que este no puede causar, produciendo fatal desbordamiento. Fue tres veces por esta causal fue arrasada la rambla en el citado nivel, hasta que una profunda, ancha y múltiple intubación,avitó nuevos allanamientos de rramas. En 1953 se inaugura el Hospital de Clínicas.

Constituyó una acontecimiento Nacional y colocó un pilar en la enseñanza de la Medicina, al asignárselas funciones primariamente de investigación y docencia y secundariamente de asistencia. Hasta entonces se enseñaba la Cirugía de Urgencia, pero no se conocía lo que quería decir la palabra "emergencia". Y allí mucho más bien que mal, se enseñó medicina de "emergencia" y se establecieron los principios de la medicina de masas. Fidiendo decir con orgullo para nuestro país que fueron los primeros en Sudamérica. Hasta ese momento la cirugía de Urgencia se realizaba en los hospitales de Salud Pública, si bien existía una escuela por tradición en estos servicios, no existía una Cátedra de "emergencia", en esa época los cuadros de Cirujanos de Urgencia eran:

Pastor	Maciel
Vigil	Piñirua
Suñer	Carden
Mourigan	Bermudez
Bosch	Nozar

Así los conocí al suscripto cuando entró de interno en 1950.

Como Cirujanos de "Bureau" (Girujanos J. J. de Guardia), Larchero, Del Campo, Velarde, Pérez, Miquel Narancio, Estévez, Gil Nin, etc., y como Jefe de todos ellos, la figura señera de don Fernando Echegarri. Hubo distinguidos suplentes e internos en los Servicios de Puertas de los Hospitales de Salud Pública: Durant, Senon, Folco Rosa, Misso, Suarez Melendez, Alfredo Navarro (h), etc. y muchos otros que mi memoria no ratifica. Pero como para esta medicina de urgencia era por demás precaria. Anestesiista de Guardia no existía. Salud Pública tenía un Jefe de Anestesiistas, Alfredo Permin, distinguido profesional, que acudía voluntariamente si las condiciones lo requería y la oportunidad lo permitía. Las anestesiistas quedaban en manos nuestras, los internos, que nos valíamos del viejo y práctico aparato de Ombredanne. Avances se conseguía un anestesiista honorario, más ya, había comenzado a abozarse, la no muy carrera de anestesiología, con Palma, Fernandez Oria, Oañillas, Caviglia, Nin, etc.

La reposición hidroelectrolítica abandonaba tímidamente la vía subcutánea, para irrumpir en la vía intravenosa; una tímida aguja que horadaba y maltrataba una vena, permitía infundir 20 a 30 gotas por minuto "Suero", todavía no teníamos conocimientos de las soluciones medicamentosas. La transfusión de sangre era un recurso extremo. El transfusionista, un paramédico, salvo cuando un estudiante de medicina, con el objeto de ganarse unos pesos extras, distraía tiempo de su carrera y se dedicaba momentáneamente hacer transfusiones, después vino la otra camada de técnicos, con Gordon, que llegó a ser Jefe de transfusionistas, Novari, Piedra Buena, etc. Los estábamos de hablar de hemoterapias. La sangre servía porque era sangre y nada más, lo mismo daba sangre fresca como enviciada. El laboratorio de guardia no existía, en casos extremos se recurría al llamado de un honorario, que las jefaturas de los laboratorios, imponía que realizara guardias gratuitamente, como esta función fue siempre inherente con el desempeño del laboratorista de coordinación. La medicina de Urgencia marchó en nuestro País porque siempre tuvo algo de caridad sacerdotal. La radiología igual. Por supuesto no existía recuperación, cuidados intermedios ni intensivos, más si no había anestesiista, a todo dicho. Pero las cosas raramente se hacían bastante bien. Al principio de esta etapa diré que la medicina de Urgencia que se practicaba era precaria, de ahí haber expresado "Heroica".

En el Paraguay Rossell, la cirugía infantil era absorbida por la figura de Prudencio de Peña. La reina de la cirugía infantil era la apendicetomía. Dice Velard Pérez Fontana que cuando fue internado en el Asilo Damaso Larrañaga (1918). El cirujano de aquella casa Martirón, a igual que Prudencio de Peña en el Paraguay Rossell, practicaba la cirugía de urgencia infantil, ayudados por sus asistentes Jorge Ibarra y Raul del Campo. Pero no existía cirujano de guardia. El Asilo Damaso Larrañaga, trajo la inauguración del Hospital Pedro Visca, y durante años se siguió con esa rutina, hasta la entrada de Anavitarte. Pero la cirugía de niños tomará el nervoso lugar que estaba destinado a ocupar con Armando Curbio Urroz, Walter S. Pratt. Continuó brillantemente por Gaspario Rosso, Ricardo Yancicelli, Anavitarte y Folco Rosa. Tildamos un manto de olvido para Velard Pérez Fontana, cuando le tocó actuar como Prof. de Cirugía Infantil.

Hubo en nuestro País, intentos de cirugía de emergencia. En 1918 llega de París, Blanco Acevedo, tras él, trae su gran actuación como cirujano de guerra, durante la primera conflagración mundial de 1914-18. En 1920 es nombrado Médico Cirujano del Hospital Militar para dictar precisamente cursos de Cirugía de Guerra. Tras un desempeño destacado en esta función, es nombrado Director del Hospital Militar, hasta que en 1925 abandona la dirección, porque es nombrado asesor de la Facultad de Medicina, y él, a 60 años de edad, consideraba que eran incompatibles los cargos de médico militar con el de Docente. Blanco Acevedo recorrió con prestigio, las cátedras de Medicina Operatoria, luego la de Clínica Quirúrgica y después la Dirección del Instituto para Postgraduados. Este fue el primer servicio que se ofreció por secciones: Urología, Traumatología, Cirugía abdominal, etc. Pero los honores no son siempre grandes, lástima que la carrera política viniera a empañar tan brillante carrera de cirujano.

Hector Ardao, en 1945, transmite su experiencia de guerra en el Uruguay, como antes ya lo habían hecho Nario y Blanco Acevedo, introduciendo el tratamiento del Gran Quemado y la medicina de Masas.

Hasta entonces la cirugía traumatológica quedaba reducida al tratamiento de las heridas, fracturas y de las heridas por armas blancas o de fuego. Los Uruguayos recién descubrían que las calles de su ciudad, podían ser pista de carreras, para los automotores que empezaban a circular de manera exagerada, no proporcionada y no reglada por la Intendencia Municipal. Sólo accidentes de tránsito, pero no preocupaba.

El Dr. Rafael García Capurro, demostrando sus dotes de sabio, introduce el tratamiento del politraumatizado bajo bases novísimas para aquel entonces, sabiendo que la demora en establecer el tratamiento en este tipo de pacientes, les era fatal, le hizo reestudiar todo el sistema de atención primaria del politraumatizado, llegando incluso, habilitar un ascensor que conducía al herido directamente desde la calle a la sala de operaciones. En el Hospital Británico que había modernizado, realizó experiencias de real anjurdiá, atendiendo a los heridos del Ferrocarril. Hasta allí fuimos siendo jóvenes aprendiendo sus conocimientos.

El Ministerio del Dr. Estralla, regulariza una serie de cargos técnicos, llamando a concurso por intermedio de un convocatoria a aspirantes. El suscripto entra en ese concurso, y le toca desempeñarse, en el Servicio de Asistencia externa, en la Sección de Primeros Auxilios; Médico de ambulancias de Urgencias durante cinco años. Allí aprendí lo bueno y lo malo de este sistema de atención rápido. Es a destacar que en esa época funcionaba //